



PRECIOS DE SUSCRIPCION: MADRID, un mes, 6 rs.; PROVINCIAS, trimestre, haciendo la suscripcion directamente, 24; por correspondencia, 30; EXTRANJERO, 60.

INSTRUCCION.—MORALIDAD.—RECREEO.

OFICINAS DEL PERIÓDICO: Caños, 4, principal, Madrid. Se suscribe en todas las librerías y en la Administración. Se insertan anuncios y comunicados.

MANTUA Y VIRGILIO.

A DON ALFREDO ADOLFO CAMUS.

(Continuación).

IV

Si la idea y el sentimiento están esparcidos por la Naturaleza, el amor a la Naturaleza no ha dominado siempre en el arte. Hay épocas enteras en que parece estar ciego el hombre a los esplendores del universo. Ni la estrella en el cielo, ni la luciérnaga en la tierra, ni el torrente espumoso que baja como una tormenta de las altas cimas, ni la gota de rocío que se suspende como una lágrima a las hojas de las flores, hieren su atención. Las reacciones místicas contra el delirio y el desenfreno de los sentidos explican satisfactoriamente este hecho. El poeta monástico o el poeta guerrero se conmueven más a la vista de los altares o de los campamentos, que a la vista del sol naciente, o del mar en calma; mientras el poeta antiguo coronado de pámpanos y de yedra, con la copa de Chipre en las manos, y la miel de Chio en los labios, quiere contemplar desde mullido lecho de hojas de rosas el cielo y la ondas, los bosques y los promontorios, las cordilleras ceñidas de nieve y las islas salpicadas de espumas, en el admirable golfo de Parthenope. La poesía está o quiere estar la hermosura. Puede ser un monasterio hermoso y hermosa una orgía. Pero no me negareis que el sentimiento de la Naturaleza da mucho vigor y mucho encanto a los poetas. Admirables el horizonte y el campo reflejándose en los bordes celestes de un helvético lago; más admirables sin duda alguna reflejándose en las profundidades de nuestra alma. Los cantores de la Naturaleza, pues, nos encantan siempre. Y entre los cantores de la Naturaleza ninguno como Virgilio. En el aula de latinidad, cuando las declinaciones y los diptongos empolvan vuestro pensamiento, Virgilio os trae el aire balsámico de la majada, el olor del tomillo, la sombra de las hayas, el eco de la zampoña, el arrullo de la tórtola, el misterio de la sublime caída de la tarde, al bajar las sombras de los altos montes y subir los ganados a los escondidos apriscos. Allí veis y oís las aves, que anuncian el tiempo, como las Sibilas del aire, como las profetizas del universo, apareciendo según las tempestades o las bonanzas; la grulla que se levanta de los valles; la golondrina que riza con sus alas jamás fatigadas el borde espumoso de las ondas; los lúgubres cuervos que hacen estremecer la atmósfera con su vuelo y sus graznidos; los pájaros acuáticos, tanto aquellos que surcan los mares como aquellos que surcan las lagunas, sumergiéndose en las aguas, sacando luego erguidas sus cabezas, para andar con sus bandadas lejos de la tormenta; el ronco grito de la corneja que llama a las nubes y a los torrentes del cielo; el triste mochucho gimiendo en los altos techos durante la callada noche, como para contrastar la serenata que da el ruiseñor en la enramada al dulce objeto de sus cánticos y de sus amores. Cuando en las artes descendéis de uno de esos poetas idealistas, soñadores, a Vir-

gilio, os sucede como al descender de los elevados picos donde el aire se enrarece, al hondo valle henchido de oxígeno y embalsamado de esencias.

V.

La idea de mirar y admirar el paisaje donde nació Virgilio, me llevó a la ciudad de Mantua. Las expresivas palabras, *Mantua me genuit*, vagaban por mis labios desde los primeros años de mi existencia. Mantua es gran plaza fuerte, una de las más poderosas de Europa, integrante parte del cuadrilátero con que el despotismo extranjero tenía como crucificada a la pobre Italia. Parece imposible; pero en tan estrecho recinto, oprimido por espesos muros, a la sombra de las ceñudas fortalezas; allí donde solo se oían los pasos del austriaco que celaba con la ardiente mecha aplicada al oído de sus cañones; sin salida ni retirada posible, a causa de las lagunas del Mincio, auxiliares de las fortificaciones, los patriotas conspiraban; y frente al palacio ducal brilla un monumento con los bustos de estos mártires, inmolados a la independencia de su nación, a la libertad de sus conciudadanos. Por esta escala de dolores, con tristísimas coronas de agudas espinas a las sienes, amontonando los huesos de sus hijos, las naciones suben desde el abatimiento en la servidumbre a la vida en la libertad. Caminamos al cumplimiento del ideal entre dos hileras de cadalsos. El dolor tiene pasmosa fecundidad.

Estar en una ciudad italiana y no ver algunos ejemplares de sus artes, francamente, es imposible. Así, después de haber visitado la Catedral, que no me llamó grandemente la atención, visité la basílica de San Andrés, que por sus sólidas pilastras, sus atrevidos arcos, sus largas líneas, sus grandiosas curvas, su alta y atrevida rotunda, me pareció una iglesia imponente, poco austera, como todas las iglesias italianas, sobrecargada quizá de adornos y de objetos artísticos, pero grandiosa.

¡Cómo, por todos estos monumentos, se descubre que el paganismo quedó vivo allí, y que el Renacimiento comienza en el suelo itálico en que comienza la cultura moderna! En el siglo décimo sexto, nosotros construimos edificios de gótico florido. No hay sino ver el San Juan de los Reyes en

Toledo, la fachada de la Catedral nueva en Salamanca. Pero las gentes de Italia, enamoradas de Roma, a mediados del siglo décimo-quinto, elevan muchas de sus iglesias, poniendo una sucesión de arcos romanos, y echando sobre estos arcos las magestuosas bóvedas.

La basílica de San Andrés pertenece al número de las iglesias greco-romanas, que abundan tanto en todos los territorios de Italia.

Visitar una ciudad italiana y no conocer en ella algun gran pintor, también es imposible. Cada artista tiene su ciudad. Si queréis conocer a Luini, id a Milan; si a Corregio, id a Parma; si a Andrea del Sarto, a Florencia; si a Beccafume, a Siena; si a Signorelli, a Orvieto; si a Rafael, a Roma; si a los Carachios, a Bolonia; si al Giotto, a Pádua; si a Julio Romano, a Mantua.

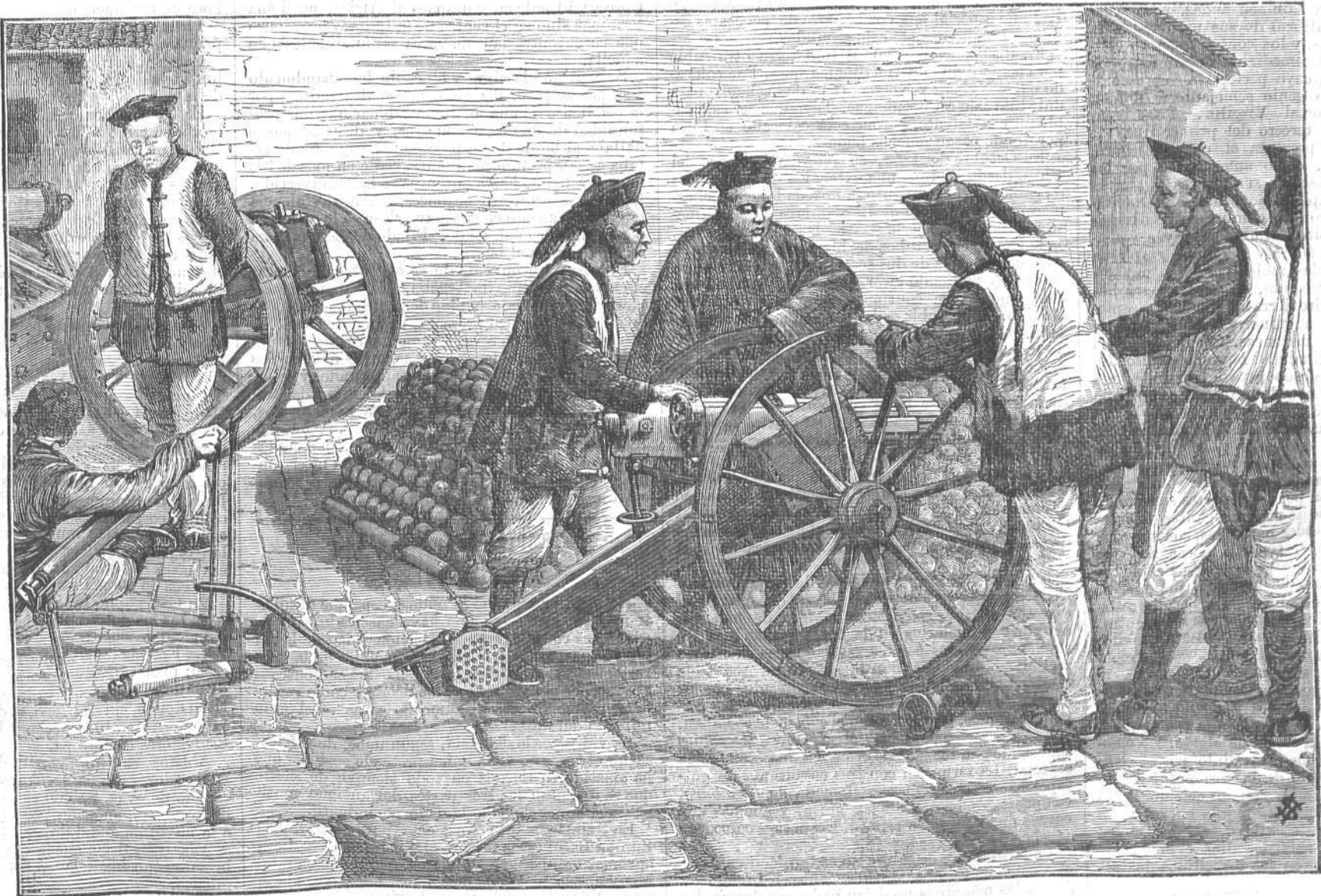
En esta ciudad encontró poderoso príncipe que lo protegiera, riquezas que le auxilian, libertad para inspirarse en el recóndito manantial de sus ideas. Julio Romano ha pasado a la posteridad como el discípulo predilecto de Rafael de Urbino, y como el heredero de su genio. En una gran parte de los cuadros más admirados por el mundo, su lápiz o su pincel han obedecido las inspiraciones soberanas del inmortal maestro. En las *Lógicas*, éste solo pintó de su mano el primero y último cuadro: *La Creación*, que comienza aquella epopeya religiosa evocando el Universo a la virtud creadora de la palabra divina lanzada por el Eterno; y *La Cena*, que los termina instituyendo el sacramento de la eterna comunicacion del hombre con Dios. En las maravillosas estancias hay paredes enteras debidas al pincel de Julio Romano, aunque sean trasuntos fidelísimos de los cartones rafaelinos. Es uno de los satélites de aquel planeta, o de los planetas de aquel sol.

Su genio, sin embargo, no tiene la tranquila armonía, la calma profunda, la serenidad celeste, la perfección clásica del genio de Rafael. Julio Romano gusta de lo exagerado, de lo extravagante, y a veces de lo feo. Bajo este concepto puede y debe llamarse un artista romántico. Así en cuadro de ideal Virgen, obra de Rafael, ha puesto una gata, como alzando al empero la humildad del hogar doméstico; y en la gran batalla de Constanti-

no, y Maxencio ha pintado en primer término un enano grotesco y monstruoso que jamás hubiera permitido el maestro, en cuyo genio renacía la magestad de Fidias.

Por eso donde Julio Romano se muestra en toda su ingenuidad, donde aparece tal como le había forjado naturaleza es en Mantua, allí, jefe de escuela, soberano de sí mismo, rodeado de discípulos innumerables, compartiendo la autoridad con los duques del territorio, gozando de corte y de presupuesto, como si constituyera su genio solo un Estado. La sustitucion del ateniense, del florentino, del pagano Papa Leon X, que no pudiendo conversar con los antiguos dioses, conversa con sus descendientes los artistas; la sustitucion del Papa Leon X por su sombrío sucesor Adriano, teólogo y nada más que teólogo, flamenco incapaz de toda inspiracion, enemigo del arte, le ahuyentó de la Ciudad Eterna, que parece otra vez herida por los bárbaros, asaltada por el glacial genio del Norte, a cuyo helado soplo pierden sus alas y se encierran tristemente en sus larvas las risueñas ideas. Cuando llega a Mantua, no tiene Julio Romano caballo, y el Duque le regala su caballo favorito: no tiene hogar, y el Duque le regala un palacio; no tiene ahorros, y el Duque le envía brocados, terciopelos, joyas, que podrían ciertamente envidiar los más poderosos príncipes. Su fortuna llega a tal extremo, que mercede por las fiestas dispuestas en su loor, y los teatros levantados, y los torneos, y las danzas, y las decoraciones, y los saraos, ser tratado por Carlos V, el dueño de Europa, como a uno de sus compañeros; que entonces lucía junto a la corona de los reyes la aureola de los pintores.

Hay tanta diferencia entre Rafael y Julio Romano, como entre Virgilio y Ovidio, como entre Garcilaso y Góngora. Aquella idealidad que el pintor melodioso por excelencia traía de las catedrales de la Edad Media para unirla con las formas perfectas de la antigüedad clásica resucitada, se pierde, se extingue en sus discípulos, que en cuanto los ojos del maestro y su sonrisa dulcísima se apagaron, caen precipitados en profunda oscuridad, y no vuelven a entrever la conjuncion del espíritu moderno con el espíritu antiguo, verdadero secreto de la grandeza del Renacimiento. Julio es un pagano; pero un pagano por cuyo cuerpo corren las chispas de nuestra electricidad, por cuya alma atraviesan nuestros dolores y nuestras inquietudes. Poco o nada sabe ya en Mantua de la pintura rafaeliana, de aquella inspiracion religiosa unida a la belleza griega; de aquel espiritualismo encendido sobre las aras de mármol pentélico; su genio fogoso, inarmónico, violento, se lanza a los pies de los antiguos dioses griegos, y se contagia con su sensualismo acrisolado y purificado en la mente platónica y cristiana de Rafael. Evocando los cuadros de la primitiva escuela de Sienna y de Umbria para ponerlos junto a los frescos del palacio de Mantua o de la casa del Te, se ve que el espíritu humano ha andado tanto, y se ha transformado tanto, como pudiera andar y transformarse de las Pirámides de Egipto al Parthenon de Grecia. Julio Romano me parece uno de esos pensadores alejandrinos, que desean resucitar a los antiguos dioses griegos para que conserven la sabi-



Artillería china.

duria de Atenas y la fuerza de Roma, sin las cuales no se conciben la existencia del mundo, los himnos, los agnidos, los agnidos desmedidamente con ideas orientales platónicas, hasta cristianas, filtros inútiles, bien pronto convertidos en corrosivos venenos, porque merced á ellos pierden los dioses la serenidad celeste, la dulce sonrisa, el tranquilo gozo, la perfecta hermosura con que juntaban en dulces desposorios y entre guirnaladas de flores la tierra con el cielo.

Para conocerlo, es necesario estudiarlo en el palacio del Tc, en Mantua, en aquella su obra maestra, que es respecto á Julio Romano, como la capilla Sixtina respecto á Miguel Angel, como las estancias del Vaticano respecto á Rafael, como la sacristía de Siena respecto á Pinturicchio. Pocas veces se verá un palacio ideado, delineado, construido, pintado por un solo artista. Es una gran quinta, ó, como nosotros decimos, un sitio real de los Duques de Mantua, cerca de la ciudad. Los dos principales salones, pintados al fresco por Julio Romano y sus discípulos, vienen á ser el salón de Psiquis y el salón de los Gigantes; aquel, por la gracia, y éste por el atrevimiento; aquel por la armonía, y éste por la hipérbole; aquel por la clásica expresión de dulzura, y éste por la exagerada expresión de violencia; como si quisieran representar el lado femenino junto, al lado viril del arte.

Nadie puede olvidar á Psiquis, la pobre perseguida de Venus, la hermosísima doncella que goza en la oscuridad, acostada sobre un lecho de flores, las caricias del Amor, suspenso á su pensamiento, á sus labios, y deseosa de verlo, de contemplarlo, enciende su lámpara sorprendiéndolo dormido, y le admira estática, le ama con más pasión, le desea eternamente á su lado, en su lecho, cuando una gota de aceite hirviendo cae sobre las espaldas del enamorado, le despierta; y al verse conocido, examinado, él, que es un misterio, él, que gusta de las sombras, él, que presta á todos su ceguera, huye y se desvanece en los aires, dejando un resplandor, un aroma, un recuerdo, como para atormentar eternamente á la pobre joven, fiel imagen del alma humana enamorada de lo infinito, sintiéndolo dentro y fuera de sí, en su idea y en la naturaleza, pero sin poder jamás ni verlo ni alcanzarlo.

Mirad esas paredes. Aquí Psiquis está en el baño, y rosados amapollos derraman sobre el agua y sobre su cuerpo olorosas esencias; allá Mercurio prepara el banquete nupcial, y las Gracias, dignas por su hermosura y por su felicidad del florido y risueño Albano, derraman flores sobre la mesa de los festines, mientras las bacantes, henchidas de vida y de placer, danzan furiosas, entonando canciones al viejo Sileno, sostenido en su embriaguez por los sátiros; acullá, entre ramaje, guirnaladas, pámpanos, lucen los vasos y los jarras de plata y oro; en un costado se apoya el peregrino Baco, cual si acabara de llegar á Occidente desde la lejana India, con los tachonados tigres asiáticos á sus plantas; y sobre todo resalta la doncella enamorada, la prometida al Amor, circuida de ninfas que la acompañan tanto en felicidad como en hermosura, mirando entre el celaje la cuadrada del sol cuyos caballos despiden la luz de sus crines, y respirando el aire renovado por el balsámico soplo del océano; cuadros deslumbradores que han visto el cielo de Grecia, los laureles y las encinas de Dodona, las cumbres del Hímbra y del Himeto, la ola del mar de la Jónia, quebrándose en el coro de las islas griegas, el sol que ha engendrado las cigarras y las abejas de la Atica, la vida y la alegría de los antiguos dioses.

La última estancia es la estancia de los Gigantes. A no dudarlo, Julio Romano se ha inspirado en genio semejante al suyo, en el genio de Ovidio, grandioso también, y también audaz, pero señalando con el desequilibrio de sus pasiones, y la violencia de sus ideas, y los contrastes de su estilo, el comienzo de irreparable decaimiento en las romanas letras, cuya perfección representará eternamente otro genio semejante á Rafael, de Urbino, el inmortal Virgilio. Pues bien, Ovidio, en el canto tercero del primer libro de sus Metamorfosis, presenta el cielo inseguro, los dioses recelosos, como amenazados por los gigantes que, para escalar sus alturas y abrirse paso entre el éter, apilan montañas sobre montañas, que ya tocaban con sus cumbres en las divinas moradas; cuando Júpiter fulmina sus rayos, y abate el Olimpo, y hierre á Osa y á Pelion, y aplasta á los reldes bajo las molas por ellos mismos amontonadas, á los rebeldes, de cuya sangre humeante animó la madre tierra los hombres, despiadada raza, como sus sanguinarios padres, ória de dolores y hambrientos de matanzas. ¡Con qué grandeza colosal y extraña originalidad reproduce Julio Romano estas fabulistas! Es la epopeya de las ruinas: restos como de un naufragio y de un incendio al mismo tiempo; catástrofes del Universo como si se abriera la tierra y se desplomaran los cielos; ciudades enteras desarraigadas de sus bases y convirtiéndose en cenizas; columnas rotas en mil pedazos como las armas de un abandonado campo de batalla; rocas que se precipitan por todas partes semejando las gotas de un diluvio de moles; gigantes de cuerpos colosales, de actitudes increíbles, con sus ojos lucientes como hornos, con sus bocas abiertas como abismos, con sus brazos de la robustez de los troncos, y sus piernas de la dureza del hierro, unos todavía de pie, otros huyendo, heridos estos por el rayo, aplastados aquellos por los montes, mientras allá en las alturas todo es terror y odio, porque el trono de Júpiter relampaguea y el cielo entero se abrasa en imponente tempestad, y los grandes dioses huyen á regiones serenas, y Neptuno defiende á sus delphin y Apolo á sus caballos para que no los precipiten á la peles, y Venus pide protección á la cebra de Marte, y Pomona tiembla como el arbutus sacudido por el viento, y las ninfas, huyendo de la tormenta, se refugian en el seno de París, y Juncenciende la ira divina, y Eolo sopla huracanes; y la guerra abraza así el tiempo como eternidad, así los cielos como la tierra, ahora así á los dioses como á los titanes, todos envueltos en sus torbellinos de destrucción y de muerte.

Emilio Castelar.

(Continuara.)

LA TELEGRAFIA SUBMARINA.

II.

Vencidas cuantas dificultades parecían oponerse á la realización del gran problema de unir en rápida comunicación á través del mar diversos países, varias líneas telegráficas se tendieron, de corta extensión primero, de mayor sucesivamente, hasta que, por último, se estableció el gran cable trasatlántico, que es sin duda una de las obras maravillosas del siglo actual.

Inglaterra, que había tomado la iniciativa, fue también el primer país que estableció diferentes líneas, y construyó cables, con diversas modificaciones aconsejadas por la experiencia.

En 1852 se estableció un telegrafo submarino entre Inglaterra e Irlanda, á través del canal de San Jorge, de una distancia mayor que de Douvres á Calais.

Este cable no se componía de cuatro hilos metálicos como el de Douvres, sino de uno solo de latón, aislado en medio de la guttapercha, y recubierto de una armadura de alambre. A fin de ponerle al abrigo del contacto con las rocas y de la agitación producida por la marea, se pensó, por primera vez, en cubrir el cable en ambas costas de una envoltura de alambres más gruesos, que se prolongaba bastante en el mar. El 2 de Junio se transmitió el primer despacho. La profundidad hallada había sido de 127'40 metros, y la longitud del cable fue de 103 kilómetros, no excediendo su peso de 20 toneladas.

Se ignora la causa que ocasionó la ruptura de aquel conductor; pero es lo cierto que tres días después no funcionaba, suponiéndose que sería roto por el ancla de algun buque.

El 9 de Octubre del mismo año se intentó unir con otro cable la Escocia y la Irlanda; pero á seis leguas y media de la costa no fue posible gobernar el navío en que iba el cable, á causa de la violencia del viento. No hubo otro remedio que dejar perder en el mar una gran porción de cable, que abandonado fue elevado en 1854, es decir, dos años después. Se halló el cable casi intacto. La parte que había tocado á la arena se hallaba en perfecto estado, y la que había caído en los detritus de yerbas marinas estaba ligeramente rozada; pero el aislamiento eléctrico apareció tan completo como dos años antes. Esto aseguró á los hombres de ciencia la duración de un conductor submarino.

Algun tiempo después, la compañía establecida en Londres para la explotación de la telegrafía submarina, procedió á la extensión de un cable entre Inglaterra y Bélgica. Fue colocado el 6 de Marzo de 1853 y unió á Douvres con Ostende. Tenía 112 kilómetros de largo, y se componía de seis hilos conductores rodeados de guttapercha, unidos por esta misma materia y protegidos en la parte exterior por una armadura de alambre, lo que le daba una consistencia y un volumen considerable. Tres buques llevaron el cable, y terminada la operación se transmitió el siguiente despacho: «Unión de Bélgica e Inglaterra, á la una y veinte minutos de la tarde del 6 de Mayo de 1853.»

Nada tan admirable se había efectuado hasta entonces, aunque la extensión de los cables era mayor cada día. Newal y compañía, de Londres, no habían fabricado menos de 750 kilómetros durante el invierno de 1852 á 1853.

En vista de los resultados anteriores, se intentó unir de nuevo la Escocia y la Irlanda, colocándose un cable, cuyo modelo era el de Bélgica, que fue hecho en veinticuatro días y costó 350,000 francos.

Una comunicación del mismo género se estableció en seguida entre Inglaterra y Holanda, cuya línea media una extensión de 150 kilómetros, y tenía de especial que por la parte de las costas estaba formada de siete cables unidos.

En 1853 se construyó en Inglaterra otro cable por cuenta del Gobierno danamarqués. Fue colocado entre Nyberg y Korsøe (isla de Seeland) para unir esta isla á Copenhague. Tuvo que ser este cable muy resistente, porque está colocado en línea por donde pasan muchos buques.

En Octubre de 1853, se colocaba á través del Rhin, desde Worms, una extensión de 350 metros de cable, el cual presentó la novedad de que su armadura se componía de 19 alambres de 7 milímetros, y para protegerle contra las embarcaciones, se le recubrió con tubos de hierro de 20 centímetros, compuestos de dos secciones; entrando unos en otros y pudiendo girar, de modo que presentaba como una concha continua, compuesta de anillos móviles. Este cable se halla todavía en buen estado. Otras líneas fluviales se establecieron á semejanza de la anterior.

En los Estados Unidos se dudó durante bastante tiempo de la eficacia de los cables submarinos; duda extraña si se tiene en cuenta que la nación anglo-americana ha dado frecuentemente la señal para las grandes aplicaciones de la ciencia, sin inquietarse por los peligros de un fracaso. Pero en este asunto, cuando se trataba de que una línea telegráfica atravesase los grandes ríos, se hacía uso de mástiles muy elevados; así, para atravesar el Ohio, sin que los hilos tocasen el agua, fué preciso dar á los mástiles una elevación de cerca de cien metros.

Las tempestades y los vientos destruían con mucha frecuencia esos aparatos, hasta que por fin el director de telégrafos tuvo la idea de sumergir alambres y aislarlos en la guttapercha; pero las corrientes rápidas y que arrastran arena en el Ohio y el Mississippi, destruían la envoltura. Acontecía también que grandes árboles desarraigados por los huracanes descendían por los ríos, y á veces formaban diques, que oprimían el cable y le cortaban.

Era necesario, por consiguiente, dar á los cables sumergidos en los ríos de América una resistencia especial. La formaron con tres envolturas de guttapercha, con una mezcla llamada de *Omburg*, compuesta de breca, resina y grasa, y además una cuerda de alambre en espiral. Después se colocaron muchos de esta clase.

La fabricación de cables no es tan fácil en América como en Europa, singularmente en Inglaterra, donde las máquinas no dejan nada que desear. En las provincias del Oeste no hay talleres, y la fabricación se hace al aire libre.

Es curiosa la descripción que hace M. Shaffner de las impresiones que recibió cuando colocaba el cable en el Merrimac.

«En el silencio de la noche, en medio de un lóbrego bosque, tal vez nunca hollado por el hombre, preparábase una vía á un caminante, que, llevado por una centella, había de ser el primero que viera el sol en el Oriente, y el último que le salvara en el ocaso. Mensajero que en un instante llevaría noticias del Norte, rodeado de hielo, al Sur, donde crecían las verdes palmeras y todas las flores hermosas. Nuestro lecho era la tierra, pedestal de rocas, y las hojas de los árboles nos resguardaban del rocío. Nos dormíamos oyendo el cántico variado de una infinidad de seres desde el grito del grillo, al rugido de la pantera. No puede el tiempo borrar el recuerdo de tales escenas.»

Las dificultades iban siendo vencidas en todas partes por la constancia desinteresada de los hombres de ciencia. Las inmensas desgracias de los pueblos contribuyeron también á la grande obra. La guerra de Crimea hizo necesaria la colocación de un cable submarino á través del mar Negro, y los Gobiernos inglés y otomano autorizaron la empresa, siendo colocado el cable el 13 de Abril de 1854. Unia Turquía con Crimea, y partía de Varna para terminar en el campo de los aliados delante de Sebastopol en Balaclava; otro unía á Varna con Constantinopla. La Europa estaba de tal modo en relación instantánea con el teatro de la guerra. Cuando se hizo la paz esta línea fué suprimida.

También en 1854 fueron unidas por cable submarino que atravesaba el estrecho de Sund, Suecia y Dinamarca.

En 1852 empezó á pensarse en unir el continente europeo con África, Francia con Argelia. Dos planes se propusieron al Gobierno francés. Una compañía ofreció establecer la línea, atravesando España desde Perpiñán á la costa mediterránea, en Almería, y desde este punto submarina, á Orán. Otra compañía inglesa ofrecía dirigirla por la costa de Italia, Cerdeña y Córcega, á Túnez. Este último itinerario exigía dos líneas telegráficas de una extensión inusitada; pero tenía la ventaja para Inglaterra de que más adelante hubiera podido prolongarse la línea por el litoral de África y Asia, hasta las posesiones inglesas de la India oriental.

Una ley promulgada el 10 de Junio de 1853 dió la preferencia al proyecto inglés. La línea partía de Douvres á Ostende, aprovechando el telegrafo submarino que había entre ambas ciudades. De Ostende se dirige á Colonia, á Calcuta y Bale; después atraviesa la Suiza y los Estados sardos, descendiendo de Chambery á Turin y de Turin al puerto de Spezzia, situado al Sur de Génova en frente del cabo septentrional de Córcega. Esta isla es atravesada de Norte á Sur, y el estrecho de Bonifacio, que separa Córcega de Cerdeña, es atravesado por un cable submarino. De la Cerdeña descendiendo otra vez al Mediterráneo, partiendo del cabo Tenada, para llegar á la costa de África, entre la ciudad de Bonay y la frontera de Túnez. Hubo varios contratiempos en esta empresa, como el de haberse hallado en las operaciones de sonda la existencia de un valle submarino que superaba en más de doscientos metros las mayores profundidades conocidas; siendo el convencimiento general que se rompería el cable por la enorme presión que sufriría en ciertos puntos. Se pensó en desviar la línea; pero se decidió resolver de una vez uno de los grandes problemas de la telegrafía submarina.

La línea que se trataba de establecer no debía interrumpirse en Córcega; no representaba sino el principio de la línea grandiosa que, lanzándose de Córcega á Cerdeña, y después al África, no debía terminar sino en el centro de la India, y era seguro que se encontrarían mayores profundidades que aquella.

Se continuó la obra, y el cable fué abandonado á su propio peso. Pareció como si descendiera por la pendiente de una montaña submarina á una profundidad de 300 á 400 metros, y después que se hallaba al borde de un precipicio, cuyo fondo estaba á 700, profundidad que excedía en más de 100 metros á la que hasta entonces se había advertido. El cable se precipitó entonces con una violencia terrible, haciendo correr grave riesgo á los buques, pero al fin llegó al fondo. Fijado de esta manera servía de ancla al buque.

El mismo inconveniente se encontró al colocar el cable submarino de Argelia. Los trabajos de exploración y sonda habían demostrado que el fondo del Mediterráneo presentaba, en una distancia de 250 kilómetros comparativamente corta, profundidades y desigualdades bruscas, tan considerables como los valles submarinos más profundos y escarpados del Atlántico. En más de la mitad del trayecto, la profundidad es de 3,200 á 4,000 metros, y en la otra mitad solo de 200 á 400. A fines de 1857 tendióse por completo el cable, que nunca funcionó bien, pues dos años después se interrumpió y después se abandonó. No por esto se renunció á unir Francia con Argelia.

TRADICIONES CURIOSAS.

LAS GLORIAS DE LA VID.

No hay planta como la nudosa cepa que despierte más recuerdos, ni que haya suscitado tan encontradas controversias. La nacionalidad de la vid ha sido disputada por todos los pueblos de la tierra. Por eso se considera hoy á sus descendientes—el vino, los aguardientes y los licores—como verdaderos cosmopolitas. El zumo de cepas es el niño mimado del universo.

La vid procede del Asia, según unos, de África, según otros, y no falta quien pretenda sostener que ha existido en Europa en todo tiempo; de suerte que se disputan las tres partes del antiguo continente el honor de haberla dado nacimiento.

En Asia la plantó Noé; en África Osiris, y en Europa Baco; estos fueron, siguiendo lo que dicen antiguas crónicas, tres viajeros, que pudieron muy bien haberla traído de más lejos. Por eso es algún tanto difícil remontarse al origen de las cosas.

Cuentan que hubo en Tracia un rey llamado Licurgo, que hizo arrancar las vides en su reino, á fin

de impedir los excesos á que se entregaban sus súbditos cuando estaban embriagados. Se dice que había pelado con Baco y que le había matado. Otros afirman lo contrario; que Baco le mató y castigó su monarquía.

La Tracia fué célebre por las orgías á que se entregaban los hombres y aun las mujeres. Las *Tyades* furiosas se extendían por el monte Ménalo y por el bosque del monte de Liceo y celebraban las victorias del triunfador de la India. Una de ellas, Agavé, sacrificó á su propio hijo en medio de la embriaguez; las Banchantes destruyeron á Orfeo. En cuanto á Licurgo se añade que se cortó las piernas con el hacha que le servía para podar las vides, en uno de los arrebatos de la embriaguez.

Osiris en sus conquistas en lugar de llevar á los pueblos las leyes, les llevaba plantas de vid, seguro de obtener de este modo su sumisión.

Isaac, al bendecir á su hijo Jacob, le desea verdaderas riquezas, abundantes cosechas y felices vendimias.

Cuentan este rasgo de los padres del desierto: uno de estos recibió por vía de presente un racimo de uvas soberbio, y se lo envió al anacoreta más próximo; éste hizo lo mismo y así sucesivamente los demás cenovitas, sucediendo que el racimo de uvas volvió, después de haber recorrido todo el desierto, á aquel que le había recibido primeramente.

Un esclavo predijo á Auceo, rey de Arcadia, que no bebería más vino de su viña. El Rey se hizo traer al momento una copa llena de vino; pero el esclavo continuó:

—«De la boca á los labios hay gran trecho.»

En efecto, en el mismo momento advirtieron á Auceo que el jabali de Calidón estaba en su viña; arroja al punto la copa sin haber bebido, corre hacia el sitio en que estaba el jabali, pero éste se arroja sobre el Rey, le destroza y le mata.

El tirano Syloco tenía viñas magníficas; dotenía á los pasajeros y los hacía trabajar en ellas, pero vino Hércules, mató á Syloco y libró de este tirano á los viajeros.

Los griegos no hacían como nosotros sus vendimias; llevaban á sus casas todos los racimos de uva cortados durante diez días, los esponían á la frescura de la noche, los guardaban á la sombra por espacio de cinco días y al sexto los pisan y ponían el jugo que salía de ellos en vasos y en odres.

Entre los griegos solo se hacían á las Furias y á las Euménides libaciones con agua pura; por eso las llama Sófocles *las diosas sobrias*.

Astias, padre de Mandano, soñó que del seno de su hija había salido una vid que cubría toda el Asia; por este motivo quiso después del sueño matar al rey Ciro.

El asesino de Filipo, rey de Macedonia y padre de Alejandro el Grande, fué preso inmediatamente, porque después de herir á la víctima se metió en una viña de los jardines del palacio y quedó enredado entre los pámpanos de las cepas.

El asno es un animal excelente. Bafon, que lo pondera mucho, no dice lo bastante en su abono. Solo en tiempo de Homero se supo apreciarle como merece. El príncipe de los poetas lo comparaba á un héroe y sabía muy bien lo que se hacía.

Pásmense nuestros lectores; al asno se lo debe el secreto de podar la viña; él fué el primero que habiendo tenido la idea de encaramar las extremidades de las cepas, hizo observar á los Nauplios que las ramas así disminuidas y recortadas se multiplicaban en abundancia.

Rómulo hacía sus libaciones con leche y no con vino, como sucedió después.

El vino era raro en Italia aun en tiempo de Numa, el cual prohibió se rociase con este líquido la boca de los muertos.

Las matronas romanas no bebían vino en estos primeros tiempos.

Caton fué el primero que escribió en Roma sobre agricultura, y señaladamente sobre el cultivo de la vid.

En las comidas que César dió en Roma para celebrar su triunfo, hizo servir vino de Palermo, de Chios, de Leibes y de Messina. Fué la primera vez que se sirvieron en Roma en una comida cuatro suertes de vino.

Lúculo hizo, á su vuelta de Asia, que se distribuyesen entre el pueblo cien toneladas de vino.

Los tres objetos que principalmente determinaron á los galos á arrojarle sobre la Italia, fueron el vino, los higos y el aceite de olivas. Milan, Brescia, Verona, fueron las tres ciudades que fundaron.

Saint-Martin tenía, hacia el cuarto siglo, muchas viñas en la Touraine. Saint-Remi tenía otras tantas en Champagne; ambos obligaban á los esclavos á que las cultivasen.

En la guerra de los gladiadores, Espartaco, situado en el Vesubio y apremiado vivamente por los romanos, no sabía cómo escaparse, pues solo le quedaba para descender á la llanura y vadearse un sendero estrecho y difícil; al resto consistía en rocas escarpadas é inaccesibles, al lado de las cuales brotaban gran número de vides agrestes. Espartaco hizo cortar los sembríos más fuertes; arregló con ellos escalas muy sólidas y suficientemente largas para que llegasen desde la cima de las rocas hasta la esplanada; de este modo escaparon por esta vez de las manos de sus enemigos.

En Cartago no bebían vino los soldados, ni tampoco los magistrados hacían uso de él durante el ejercicio de sus cargos.

La Francia debe al rey René el racimo de moscatel; plantado éste en Anjou produjo la vid. Antes de él no se había cultivado en el Oeste, en esta latitud donde, sin embargo, se desarrolla también. El vino de Anjou bien hecho y bien elegido es uno de los mejores de Europa.

Abbaba, sultana favorita de uno de los primeros emperadores turcos se abogó con un grano de un racimo de uvas. Sabido es que Anacreonte murió de lo mismo; ahogado por el grano de un racimo á la mitad de una dulce comida.

Anacarsis decía que la vid produce tres frutos; la voluptuosidad, la embriaguez y el arrepentimiento.

Domiciano hizo á los galos que arracasen las vides, hacia el año 92 de Jesucristo. Esta orden estuvo en vigor durante dos siglos.

Carlos IX proscindió también en 1566, no todas las viñas, sino la mayor parte.

Hasta el siglo XII no se comenzó á hacer el vino blanco con el racimo de uva negra.

Es un recuerdo de las antiguas saturnales el que se concedan las vacaciones, no solamente de las Universidades sino también de los tribunales, al tiempo de hacer las vendimias, y no en tiempo de cualquiera otra cosecha.

En Cormillon (Gard) cada cepa es tan gruesa como el cuerpo de un hombre. Con sus ramas cubre un gran roble. Un año se hicieron con sus racimos 350 botellas de vino: así lo asegura un autor que, á juzgar por lo que exajera, debía gustar mucho del líquido contenido en ellas.

Este señor afirma que en Hampton-Cour (Inglaterra) existe una cepa que llena una estufa de dimensiones colosales; hay veces que contiene hasta cuatro mil racimos. Jorge III regaló un día á unos cómicos que habían trabajado delante de él y le habían dejado satisfecho, cien docenas de racimos pertenecientes á esta vid.

La vid requiere una temperatura templada: Schiraz, que se halla á los veinticinco grados de latitud meridional, y Coblenza, que está á los cincuenta grados de latitud septentrional, son los dos puntos extremos para el cultivo de la vid al aire libre.

Hay quien afirma, pues el vino hacen afirmar muchas cosas, que en Campanie las vides suben hasta la cima de los álamos, que sostienen sus pámpanos. Por eso los vendimadores obligan á hacer la recolección bajo la condición de que, en caso de caída y muerte, el propietario atenderá á los gastos de funerales.

Tal es la historia de la vid, según los datos que consiguan sus aficionados.

F. Hernando.

NUESTROS GRABADOS.

ARTILLERÍA CHINA.

El ejército chino se divide en dos clases: comprende la primera las tropas de las ocho banderas, compuestas de tártaros manchoux, mongoles y *hankum*; á la segunda corresponden los de la bandera verde ó *lou-yog*, que, á excepción de los oficiales superiores, se componen totalmente de chinos.

Además de estos dos ejércitos, hay en cada distrito fuerza armada para velar por la seguridad general, mantener la obediencia á las autoridades y conservar el orden. Esta fuerza armada se llama *hom-mui-kim*, ó guardia municipal.

La organización jerárquica del ejército chino se asemeja bastante á la de los ejércitos europeos, y allí, como aquí, cada militar percibe un sueldo relacionado con su jerarquía. Los soldados rasos de caballería cobran dos taels cada mes, y los de infantería un tael y medio. El tael equivale próximamente á 30 rs. de nuestra moneda.

El ejército chino consta de 900.000 hombres, sin contar los soldados tributarios del imperio, extendidos en las dos Mongolia y el Tibet. Este ejército, á pesar de ser tan numeroso, es impotente para rechazar la invasión extranjera, y aun para sofocar cualquier sublevación. Atribuyese esta debilidad del ejército chino á varias causas, entre las cuales el viajero M. Dahy, señala principalmente el sistema político, la falta de estímulo y la incapacidad de los jefes.

ASUNTOS VARIOS.

EL TÚNEL DE NOOSAC.

Se prepara la inauguración del mayor túnel de América en la parte Oeste del Estado de Massachusetts, cerca del North-Adams, para unir á Boston con Albany y las líneas del distrito de los lagos. Tiene más de 8.000 metros de largo. El de Mont-Cenis es de 12.000, es decir, una tercera parte mayor que el de los Estados-Unidos. Los tra-

bajos de éste han durado veinte años y han tenido de coste trece millones de dollars.

El interior del túnel tiene 24 metros de alto y 26 de ancho. La bóveda está revestida de argamasa en una extensión de 850 metros; pero esta parte del trabajo no se ha terminado todavía; creyéndose que en diferentes puntos del túnel será necesario construir aun 1.000 metros de revestimiento. El túnel contendrá dos vías férreas.

Las filtraciones son muy considerables, y se han construido conductos para las aguas. Entre la parte central del túnel y la parte occidental, uno de los conductos arroja 400 galones de agua por minuto; siendo la fuerza del agua suficiente para mover las máquinas de una fábrica que hay en las inmediaciones. Por la parte oriental el aguasale por un tubo de un pie de diámetro.

Habíase previsto tal abundancia de agua, y el túnel se ha construido de manera que su parte central es como el vértice de una doble pendiente. La inclinación es de 26 pies por milla en la sección del Oeste y mucho menor en la otra.

EMPLEO DE LOS DESHECHOS DE LANA COMO ABONO.

El uso de los desperdicios de lana como abono ha tomado mucha extensión en algunas naciones. Siendo muy lenta la descomposición natural de la lana, ha ideado un químico un procedimiento artificial para hacerla más fácil y aumentar el valor fertilizante de dicha materia. Este químico, llamado M. Ladureau, ha publicado sus investigaciones en el *Journal d'agriculture pratique*.

«Todo el mundo, dice, conoce el gran valor de la lana como fertilizante. En algunos países la emplean en el estado bruto, en cuyo caso contiene un 16 por 100 de ázoe, constituyendo, por consiguiente, uno de los cuerpos más ricos en este elemento tan precioso para los labradores. Por eso buscan los desperdicios de las fábricas de hilados y tejidos para esparcirlos en los campos.»

La experiencia ha demostrado que no deben enterrarse estos productos sino á poca profundidad. En Francia se venden desperdicios de lana á todos los precios desde 3 francos hasta 16 francos cada 100 kilogramos, pues contienen desde 1,50 de ázoe por 100 hasta 13 y 14 por 100. En el estado puro encierra un 16 por 100.

Como la lana tarda tres ó cuatro años en descomponerse en la tierra, se ha pensado en apresurar esta descomposición tostando los desechos de este producto. Así se obtiene un polvo parduzco, que contiene un 6 por 100 de ázoe. Para utilizar este producto como abono es necesario añadirle una corta cantidad de fosfato de cal y de sales de potasa y sales amoniacales. Ensayado en grande escala, ha producido ya en Francia grandes resultados.

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 1.º.—La comisión permanente de la Asamblea nacional ha celebrado una sesión, no habiéndose tratado de ningún asunto de importancia.

El embajador de España en París, señor marqués de Molins, ha entregado hoy al mariscal Mac-Mahon las insignias del Toison de oro, con el ceremonial de costumbre.

Los representantes de España en Londres y en Viena, Sres. Rancés y duque de Tetuan, entregaron ayer sus cartas credenciales.

MONTEVIDEO 31.—Las Cámaras han decretado la suspensión del pago de los réditos y de la amortización de las deudas públicas.

El pago se hará en nuevo papel moneda concurso forzoso.

El cuerpo diplomático ha protestado contra este decreto.

La situación comercial y rentística de la República es grave.

BERLIN 1.º.—La «Gaceta del Norte» dice

—Soy afilador; paso por los pueblos gritando como los de ese oficio.

—Y colocas bien cuanto encuentras en las mesas.

—Indudablemente; ¿qué haría uno sin eso?

—He ahí por qué me decías: este lujo...

—Catequizo á los criados, y al fin encuentro algún objeto de plata... una cuchara, un alfiler... cualquier cosa.

—Así se crean las buenas casas.

—Sí, pero nada de historias como en otra ocasión; nada de tiros ni cuchilladas: ya lo he dicho; yo soy un hombre arreglado.

—Convenido.

Cenaron, y por la mañana al cantar el gallo, Nicolás dió á su amigo otro traje y le condujo á caballo á casa del verdugo Nagel, su antiguo maestro. Al pronto el desollador no quería admitir al fugitivo; pero luego se dejó vencer por las súplicas del afilador.

—Tú, decía á Schinderhannes, eres el rey de los malvados; has cometido más delitos que cabellos tienes en la cabeza, y no vales tanto como la cuerda con que han de ahorcarte; pero al fin has estado á mi servicio y veremos si es posible arreglarte.

Le curó el pie, y cuando hubo terminado la operación.

—Ahora, dijo, vé y haz que te guillotinen.

Schinderhannes hallaba que la broma era graciosa en boca de un verdugo.

Iban á salir y Nagel les llamó de nuevo.

—Juan, puesto que te hallas en compañía de Nicolás, imita su ejemplo. Ahí tienes á un honrado mozo que sigue por la buena senda, y que un día llegará á ser alcalde del pueblo.

Schinderhannes reía de buena gana.

—Anda, incorregible, gritó el verdugo corriendo la puerta.

Cinco minutos después separáronse los dos amigos.

Juan volvió á su partida; pero no ignoraba que en lo sucesivo habría guerra implacable entre la sociedad y él.

—No se trata ya, decía, de comerciar en caballos, ni de detener cortesmente á las grandes señoras que pasan en coche: es necesario obrar militarmente. Se ha duplicado la gendarmería y por con-

que sobre la proposición del embajador alemán en Madrid que ha invocado el tratado comercial de 1868 entre Alemania y España, el Gobierno español ha decidido que se devuelvan á los nacionales alemanes residentes en la Península los derechos supletorios percibidos con motivo del décimo de guerra.

PARIS 1.º tarde.—«El Diario oficial» publica una circular del ministro de Justicia, M. Dufaure, excitando el celo de los magistrados á fin de que hagan respetar al gobierno establecido, administrando justicia con imparcialidad sin hacer excepciones á ningún partido.

VIENA 1.º.—La apertura del Congreso de economistas no se verificará hasta la semana próxima.

Es completamente falso que se trate de celebrar una conferencia de representantes de las potencias para tratar de la cuestión de Oriente y precisar los derechos de los Principados danubianos en sus relaciones con los demás países.

FULDA 1.º.—Continúa el Congreso de los prelados alemanes.

Se ha tratado en él de la situación de la Iglesia católica en Alemania, y se han tomado algunos acuerdos sobre la línea de conducta que debe seguirse en lo sucesivo.

Se cree que el sábado terminarán las deliberaciones.

Fabra.

GACETILLAS.

* El número de polígamos en Utah asciende á mil. Entre ellos se encuentra un viejo que está casado con una mujer y las dos hijas de esta.

* En el año de 1874, el Estado de Michigan produjo 1.026.579 barriles de sal, ó seanse 203.633 barriles más que en el anterior.

* Durante el año de 1874 se exportaron de Filadelfia para el extranjero 73.000.112 galones de petróleo.

* El Gobierno de Berlín ha confiado á la expedición tudesca que marchó á Oriente para observar el paso del planeta Venus, el encargo de estudiar, bajo el punto de vista geográfico y arqueológico, los distritos menos conocidos de Persia. Se ha dado el encargo al doctor Andreas, de Berlín, acompañado de un fotógrafo y un ingeniero, y los trabajos se harán en tres años. En el verano se estudiará la vía principal de Bushire á Shiraz y toda la frontera turco-persa; y en el invierno el Laristan y otros distritos al Oriente del golfo, de los cuales no hay sino mapas conjeturales en toda la zona que se extiende desde Bushire á Bundar-Abbas.

* El astrónomo zaragozano, Sr. Castillo, según *El Diario* de aquella ciudad, pronostica para este mes de Abril que en muchas provincias, y más todavía en parte de Europa, se presentarán tempestades recias y ventosas, granizos y un viento duro y frío, saltando al cuarto cuadrante; este viento será causa de gran frío, y tal vez de hielo y nieve en los montes; la lluvia en muchas zonas y provincias, escasa ó nula; en otras, torrencial, causando más bien daños que beneficios; los mares, de tres á cinco días, terribles; los días calurosos y pacíficos de cinco á nueve.

* En Italia ha habido un terremoto cuyas oscilaciones se han dejado sentir desde Ancona á Venecia, pero sobre todo entre Rimini y Cervia. En Ancona se han desplomado algunos muros, y en Rimini la torre municipal se ha cuarteado horizontalmente á la altura de las ventanas. Un gran número de cornisas de edificios, entre otras las del teatro Víctor Manuel, han sido lanzadas á la vía pública.

* Anteayer tarde fué asesinada una mujer en

siguiente yo tengo que duplicar mi tropa. Ahora tengo necesidad de dinero para pagar mi bienvenida. El primero que pase contribuirá.

Pasó un judío á caballo. Schinderhannes le reconoció en seguida.

—¡Eh! tú, el libertador del mar Rojo, ¡alto!

—¿Qué quieres, señor?

—Lo que se quiere siempre de las gentes de tu raza; tu dinero.

—No lo tengo.

—Si no tienes dinero te corto una oreja.

El caballero temblaba.

Después de haberse atusado la barba sacó de su bolsillo dos escudos con la efigie de Luis XVI.

—He ahí cuanto tengo, dijo.

—Esta bien; ahora el oro.

—No tengo.

—El mismo juego; si no tienes oro te corto las dos orejas.

El viajero palideció.

Después de haber registrado sacó de una cartera una pieza de oro de veinte libras.

—Ahí va todo, murmuró sollozando.

—Escucha, repuso el bandido; los hombres de tu tribu tienen siempre Kreutzers, su verdadera moneda de viage. Dame los tuyos.

—No tengo.

—Volvemos á las mismas. Si no tienes Kreutzers, peor para tí; voy á saltarte un ojo.

El hombre temblaba como una hoja.

—Y tú sabes, añadió el ex-prisionero, que yo hago lo que digo, porque me llamo Schinderhannes.

El judío sacó de su bolsillo un puñado de Kreutzers, murmuró el nombre de Adinai, huyó, y todavía corre.

—¡Viva! gritó Schinderhannes. No se dirá que yo no soy un profundo diplomático.

En la ciudad próxima compró un fusil y marchó como cazando hacia una de las aldeas.

Llegó al bosque de Sohn. Un hombre venía hacia él con un saco á la espalda. Schinderhannes reconoció de lejos á Planche-Klos.

—¿No es el cielo quien me envía ese traidor?

Puso una bala en su fusil.

El otro, desconfiado, se acercaba.

El fugitivo de la prisión de Limmern se había

el lavadero número 37 del paseo de la Florida, por un hombre con el que, según se dice, sostenía relaciones. El agresor fué detenido y conducido á una habitación de los dependientes de puertas, donde se ahorcó, valiéndose para ello de la cuerda con que se le había atado.

* El pasado domingo á las once de la mañana tuvo lugar en el salón del «Fomento de la Producción Nacional», de Barcelona, el acto solemne del reparto de premios concedidos á los expositores del certamen florícola celebrado en el local de la evpre-sada asociación en Mayo de 1871. La cuestión de las Exposiciones agrícolas es de gran importancia para el país y nos proponemos dedicarla en breve un artículo.

* En el teatro Eslava se están ensayando las comedias nuevas *El Secreto* y *La primera noche*.

* Ha sido nombrado rector de la Universidad de Sevilla D. Manuel Bedmar.

* Se han otorgado recompensas por la acción sostenida en los alrededores de Valnaseda, como asimismo por la defensa de Vinaroz.

* La viruela se ha desarrollado en algunos pueblos de la provincia de Pontevedra.

* D. Francisco Contreras y Muñoz ha sido nombrado restaurador del Museo Arqueológico.

* Se ha concedido licencia para viajar por el extranjero al general Concha.

* En la sesión de la Academia Española que tuvo lugar el jueves por la noche, fueron elegidos D. Vicente Barrantes y el marqués de San Gregorio.

* Hoy se abrirá el pago en la Tesorería central á las clases activas por sus haberes de Marzo.

* Con motivo de la quinta han dado principio los exámenes en la Universidad, para los alumnos comprendidos en ella.

* Cuando supo la noticia de la muerte de Tayllerand el embajador de Rusia; «creo, dijo, que el diablo le habrá repellido ya por haberse excedido en las instrucciones que le había dado.»

* Derrotado Sonwaronw en Suiza, un cortesano remitió al Rey de Prusia la proclama que aquel general había dirigido á su ejército.—«Es, dijo el Rey, como un tambor, que no hace ruido sino cuando se le apalea.»

Anoche se recibió el siguiente telegrama:

«BARCELONA 1.º de Abril (11-40).—El general en jefe al ministro de la Guerra:

Según me participa el brigadier Gamir en telegrama de hoy, después de una contramarcha ejecutada ayer al salir de dicho punto, ha sorprendido al amanecer de hoy á la facción de Mora y otros cabecillas, que se encontraban en Alaiar.

Una pequeña columna, compuesta de 400 cazadores de Reus, voluntarios y 50 caballos de Borbon, tomó el pueblo á la carrera, sin arredrarles el nutrido fuego del enemigo, consiguiendo, después de dos horas, un brillante y satisfactorio resultado, pues quedaron en el campo 14 muertos, que entregó al juez municipal, y cuyo rescibo conserva, sin contar los muchos que hay en las casas y en las inmediaciones.

Se les han cogido 240 prisioneros, de ellos 14 heridos, casi todos graves, y entre ellos los cabecillas Pepe, Anton, Gran de Morera, Jordi, hermano de Mora, 17 oficiales y dos curas y varios caballos, muchas carabinas, boinas y efectos de guerra.

Nuestras bajas han consistido en un voluntario herido, dos de estos muertos y varios contusos. Todas nuestras tropas se han batido bizarramente y lo han dejado satisfecho en esta jornada de gran trascendencia para la provincia.»

puesto, para desorientar á la policía, patillas postizas.

En el momento en que pudieron hablarse, Schinderhannes, quitándose el sombrero y fingiendo una voz temblorosa, dijo:

—Mi buen señor Planche-Klos, ¿teneis algo que decir á vuestros parientes?

—No... ¿y á qué viene esa pregunta?

—Mi buen señor Planche-Klos, es porque ya nunca volveré á verlos.

—¿Qué queréis decir?

—Os digo, gritó entonces el bandido con voz formidable y dándose á conocer, te digo que estás en mi poder, traidor, espía, y que vas morir.

Hablando así, apuntó y disparó.

Planche-Klos cayó como un árbol cortado por el pie.

—No mereces que te haga un hoyo para enterrarle, tú, que me has entregado á la policía, cobarde; que los lobos y cuervos te devoren.

Y continuó su camino tarareando una canción.

III.

Un día de Abril, al amanecer, Schinderhannes y Sieber esperaban en medio del bosque de Sohn.

—¿Saben todos mi llegada? preguntó el fugado de la prisión de Simmern.

—Tan bien la saben, que los verás aparecer uno después de otro detrás de esos árboles como sombras chinescas en un teatro de niños, respondió uno.

En efecto, no tardaron en aparecer treinta y cinco sin armas.

Algunos habían permanecido en las aldeas, y otros hacían sus caravanas en Francia y en los Países Bajos.

Hízose un círculo alrededor del capitán, que naturalmente tendría algo que decir.

—Amigos míos, empezó Schinderhannes, la prisión es nuestra escuela. Los jueces nos envían á ella con la idea de corregirnos ó forzarnos á la inacción, y nosotros salimos de ella cada vez más fuertes y más intrépidos.

Yo me dislocué un pie saltando de lo alto de mi mansión al foso; pero traigo un plan detenidamente meditado á la sombra, y que dará á nuestra

LOS BANDIDOS DEL RHIN.

FOR

FILIBERTO AUDEBRAND.

(Continuación).

En seguida Felipe Arnoldo empezó á dar grandes gritos, según habían convenido.

—¡Socorro! ¡socorro! gritaba, ¡al asesino!...

Acude gente.

—¿Qué hay? preguntan los vigilantes.

—Schinderhannes ha hallado medio de llegar hasta aquí, se ha arrojado sobre mí, ha querido asesinarme y ha huido.

Todo es alarma y confusión.

La guardia corre más allá de los fosos; pero los preparativos exigían algunos minutos, y pasados, ya era tarde.

Al caer Schinderhannes, se había dislocado el pie izquierdo, lo que hizo que arrastrándose por los caminos como un escarabajo, ocultándose á cada cien pasos por temor de ser descubierto, no llegó sino á la tercera noche á Sonnshied, llamando á una bonita casa.

—¡Abrid! es un amigo, dijo.

Un hombre abrió; era Nicolás, su antiguo camarada de aprendizaje.

—¿En qué estado te veo! le dijo el último; tu detención ha hecho mucho ruido. ¡Ah! ¿quieres cenar?

—Quiero, por de pronto, que me pongas una venda en el pie izquierdo.

Mientras lo hacía así, dijo:

—Dime, Nicolás, según parece vas bien en tus negocios.

—Es verdad, no tengo por que quejarme.

—Todo esto es muy bueno; muebles, ropas, relojes, ¿en qué te ocupas?

—Me he alejado en el número de los hombres honrados.

—Eso se entiende; pero, ¿cuál es tu oficio?

SANTO DEL DIA.

Santa María Egipcíaca, la Penitente.
Era natural de Egipto, y a los doce años abandonó la casa de sus padres, y en Jerusalén vivió durante algún tiempo. Allí se convirtió a la verdadera fe y se retiró al desierto, donde permaneció por espacio de cuarenta y siete años sin ver a ninguna persona, alimentándose de yerbas y raíces, y murió el año 421, siendo Emperador romano Teodosio el menor.

Martirologio.—En Sicilia, San Pancracio, obispo; en Egipto, el Tránsito de los santos mártires Evario y Benigno; en Tesalónica, la Pasión de las santas vírgenes Agape y Catónica; en Tiro, San Vulgino, mártir; en el monasterio de Meditio, en Oriente, San Nicolás, abad; en Inglaterra, San Ricardo, obispo de Chester, y en el mismo país, Santa Barginolofora, alemana y virgen.

Cultos.
Se gema el jubileo de las Cuarenta Horas en la iglesia del Carmen Calzado, desde continúa la novena de Jesús Sacramentado. A las diez será la misa mayor con sermón que predicará D. Juan Manuel Carus, y por la tarde, a las cuatro y media, en las ejercicios, será orador D. Pedro Carras-cosa, terminando con solemnidad reservada. En la iglesia del colegio de Loreto habrá, al anochecer, ejercicios con sermón que predicará D. Jaime Carabona, terminando con la letanía y Salve cantada por las señoras colegiales.

Vista de la Corte de Madrid.—Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro, a la de las Escuelas Pías en San Antonio Abad.

EFEMERIDES.

1367. Batalla de Nájera, ganada por D. Pedro I de Castilla.
1485. Conquista de Mallorca por los Reyes Católicos.

1579. Concede Felipe II al teatro de Santa Cruz de Barcelona la privativa de canto y recitado.
1682. Muere en Cádiz el famoso pintor Bartolomé Estéban Murillo.

BOLSA.—COTIZACIÓN OFICIAL.

	Día 1.º	Día 2.º
Renta perpetua al 3 por 100.....	17-55	17-80
Renta perpetua exterior al 3 por 100.....	20-75	20-30
Billetes hip. del Banco de España, 2.º serie.....	102-25	102-30
Pa. del Tes. de 2.000 rs. 6 por 100 int. anual.....	49-85	50-00
Dichos, en cantidades pequeñas.....	50-00	49-85
Carpetas provisionales de Bonos del Tes.....	46-40	46-75
Id. Id. en pequeñas.....	00-00	00-00
Resq. al portador de la Caja de Dep.....	00-00	00-00
Bóna. de 1.º de Abril de 1850, de 4.000 rs.....	00-00	00-00
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 2.000 rs.....	00-00	00-00
Idem de 1.º de Julio de 1856, de 2.000 rs.....	00-00	00-00
Idem de 1.º de Julio de 1858, de 2.000 rs.....	00-00	00-00
Provinciales de Madrid, 8 por 100 anual.....	31-45	31-45
Otras páb. de 1.º de Julio de 1858, de 2.000 rs.....	30-75	31-10
Oblig. gen. por ferro-carriles, de 2.000 rs.....	30-75	30-75
Idem de 20.000 rs.....	143-00	150-50
Acciones del Banco de España.....		

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha..... 48-70
París a 8 días vista..... 5-12

TEATROS.

TEATRO REAL.—No hay función.
ESPAÑOL.—170 función de abono.—Turno 2.º impar.
A las ocho y media.
1.º Sinfonía.
2.º El drama en tres actos, traducido del francés por D. Ventura de la Vega
La Caracajuda.
M. Lagrange. Sra. Castro.
Adela. Alverá.
Magdalena. Dalmau.
Andrés. Sr. Vico.
M. Esteve. Cepillo.
Doctor. Parreño.
Leonardo. Rómex.
Bernardo. Alisedo.
3.º La comedia en tres actos
Un inglés y un vicario.
ZARZUELA.—31 función de abono.—Turno 1.º impar.
A las ocho y media.
1.º representación de la zarzuela de espectáculo en tres actos, letra de don R. Puente y Brufas, música de D. M. Fernandez Caballero y D. R. Aceves.
El trío de Escocia.
La reina Juana..... Sra. Maldona-

nado.
Flora..... Franco de Sa-lus.
Julia Good-morning..... Baeza.
Roberto Bru-se..... Sr. Soler.
Mac-Razor..... Rodriguez.
Roberto, rey. Galtanazar.
Lord Buckin-gham..... Rosell.
General..... Soler.
D. Estour-bicky..... Fuentes.
El baron de Chantilly..... Monte.
Jenny Gold-crean..... Srta. Robira.
Sarah Kost-ber..... Gonzalez (E.)
Rvelia, Yes. Galan.
Dickson..... Sr. Jorjá.
Mac-Intosh. Gonzalez.
Paie de la re-int..... Barredo.
Paje de Luc-kingham..... Sanchez.
El cardenal de West-menster..... Diaz.
Escoceses, escoceses, high-landers, jaunteros, ojeadores, criados, jefes, klans, lanceras

DIRECTOR.—PEDRO AVIAL.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DEL GLOBO,
DIRECCION POR JOSE CAETANO CONDE.
Caños-4-Madrid.

PUBLICACIONES.

HISTORIA UNIVERSAL

por D. Nicolás María Serrano.

Va publicado el primer tomo y parte del segundo, y se reparte por entregas, á cuartillo de real cada una. Se suscribe en todas las principales librerías, y por medio de los correspondientes de la casa editorial de Manuel Rodriguez, á donde podrán dirigirse, plazuela del Biombo, número 2.

ACADEMIA

DE LOS SEÑORES PRECIOSO Y SEMIR,

Tres Cruces, 2, principal.

En obsequio á las personas que nos han suplicado establezcamos un repaso de las asignaturas correspondientes á la segunda enseñanza, desde el 15 del corriente al 15 de Abril próximo queda abierta la matrícula para dicho repaso. Continúa abierta para las carreras de estado mayor, artillería, administración militar, caballería é infantería, así como para las de arquitectura, aduanas y telégrafos.

MANDADEROS PÚBLICOS:

4—CONCHAS—4

Continúa establecida en Madrid esta compañía para el servicio de encargos, embalgames, mudanzas de muebles, etc.

El público debe exigir, para obtener las garantías que la compañía concede, á cada mandadero por cualquier carrera, servicio ó trabajo, el número de *contrasenas-recibos* hasta componer el total de la suma satisfacha.

4—CONCHAS—4

INJECTION BROU,

higiénica, infalible y preservativa.

La única que cura sin el auxilio de otro medicamento.

No vende en las principales Boticas del Universo.

Exigir el método.

Treinta años de éxito.

PARIS, casa del Inventor BROU, boulevard Magenta, 158.

Desconfiar de la falsificación.

EL GLOBO,
DIARIO ILUSTRADO.

Ciencias, artes, literatura, industria, noticias, novelas, grabados.

EL GLOBO saldrá á luz todos los días.

Contendrá las siguientes secciones: Artículos de los primeros escritores, españoles y extranjeros.—Noticias del extranjero.—Noticias del interior.—Folleto.—Variedades.—Movimiento científico, literario é industrial.—Cultos.—Teatros.—Bolsa.

Precios de suscripción.

Madrid, un mes.....	6 rs.
Provincias, trimestre, haciendo la suscripción directa en la Administración, ó remitiendo sellos ó libranzas en carta certificada.....	24 "
Por medio de correspondientes.....	30 "
Extranjero, trimestre.....	60 "

Oficinas, Caños, 4, pral., Madrid.

PROFESORA EN PARTOS.

Dña Dorotea de Artero, aprobada por la Facultad de Medicina, ofrece sus servicios especiales, con habitaciones reservadas para uso de la profesión, hallándose auxiliada por los primeros especialistas en todos aquellos casos que sea precisa su asistencia.

Tiene consulta diaria de una á tres en su casa, calle de Tudescos, núm. 21, cuarto principal, y asiste á domicilio.

TARGETAS AL MINUTO.

Ciento, 8 reales.—Cincuenta, 5 reales.
Veinticinco, 3 reales.

Litografía de M. Rodriguez, calle del Arrenal, núm. 27, al lado de la plaza de Isabel II (puertas encarnadas).

UNA PERSONA DISTINGUIDA.

litterato español y bachiller en ciencias del Liceo Napoleon, de París, donde hizo sus estudios, daría lecciones de francés en casa de algunas familias distinguidas á sus hijos ó hijas.

Los progresos serian rapidísimos, como ha sucedido con varios amigos y discípulos que lo acreditan, y tanto más cuanto que no escasea ni el tiempo ni el cuidado con el discípulo.

AÑO XI. LA GACETA INDUSTRIAL. 1875.

Revista de Industria, Agricultura, Ciencias, Artes y Oficios, ilustrada con grabados.

Se publica los días 10 y 25 de cada mes; consta cada número de 24 páginas, y cuesta 18 pesetas al año, suscribiéndose en la Administración, calle de la Palma, 47, tercero, izquierda.

banda la organización formal que hasta ahora no ha tenido. Antes de la experiencia que he adquirido en Simmern, yo no comprendía el oficio de caballero en los caminos sino como un niño; vais á ver que mis ideas han progresado, puesto que ejerceremos esta profesión todos juntos. Desde hoy estamos reorganizados, ponemos en campaña un cuerpo de treinta y siete bravos, prontos á vivir ó á recibir en cualquier momento una onza de plomo en la cabeza; antes de un mes seremos cincuenta.

Los bandidos dieron gritos de admiración.

Muy bien, repuso el capitán; pero guardad todavía silencio. Ciertamente no debemos temer á los grandes señores del Directorio, ni esta mañana, ni las que siguen; pero es necesario que os vayáis acostumbrando á las alternativas de la vida y á sus varios incidentes, absolutamente como lo hacen los soldados. Mientras se prepara el almuerzo, Sieber y yo os pondremos al corriente de los nuevos reglamentos por los que nos hemos de guiar.

No habian pasado diez minutos y aquel singular campamento presentaba un aspecto militar. Cada uno de los bandidos se ocupaba ya, atendiendo á la economía, en buscar leña seca, ya haciendo parte de una sección de mercado, en buscar provisiones en las granjas cercanas. Otros encendían grandes hogueras, donde habrían de asarse las reses ó las aves que otros estaban encargados de traer.

Las actuales generaciones nacidas en días relativamente tranquilos, pasando sin inquietud bajo la vigilancia atenta de la justicia, apenas pueden creer en semejantes escenas que se representaban casi sin oposición, hace poco más de setenta años. Muchos de nuestros lectores van á tratar de ficción este cuadro. Habrá, sin duda, alguno bastante exceptivo para decir:

«¿Eh! unos cuantos de Croquemitaine, muy buenos para asustar á los niños de siete años y distraer los atropellos de sus abuelos.» Por inverosímil que este relato les parezca, les será forzoso, sin embargo, darle crédito. Todavía, en otra ocasión, las fronteras del Rhin han presentado, por espacio de quince años consecutivos, el asombroso espectáculo de que vamos hablando. Repárese bien que el estado de agitación incesante en que vivían aquellos distritos desde la famosa declaración de

Pilnitz, la desercion, la ruina, la ociosidad y las calamidades de la guerra, eran elementos para aumentar el brigandaje, y que, por otra parte, una sociedad política nueva, preocupada con las dificultades de su afianzamiento, y, por lo mismo, vacilante, no podía emplear su energía ni sus medios de acción en limpiar las fronteras de algunas partidas de facinerosos, cuando todos los días había de proveer á las necesidades de grandes y verdaderas batallas.

—Que el termómetro de la política se fije durante mes y medio, decían los presidentes de distrito, y daremos fin de los bandidos.

Por lo demás, las hermosas páginas que Carlos Nadler ha dedicado á los efectos de la revolución en las provincias regadas por el Rhin, sirven para comprender la existencia de aquel brigandaje irrupción, de aquel increíble parasitismo de las disensiones civiles. La Alsacia tenía ya bastante que hacer con Eugenio Schneider, el capuchino de Colonia, ó con Saint-Just, atravesando sus ciudades como inflexible justiciero, ó con los ejércitos de nuestros jóvenes y valientes generales que marchaban á castigar la insolencia de los Reyes, á agregar nuevas provincias al territorio de la naciente República.

Volvamos á nuestro campamento de la selva de Solm.

Schinderhannes, observador muy sutil, habia notado muchas veces, que lo más agradable para los hombres de su mundo era, sobre todo, el verse equiparado á los cuerpos militares oficiales. El botín no ocupaba sino un lugar secundario. Tanto es verdad que aquella edad de hierro de 1789 á 1815 ha cedido instintivamente al entusiasmo marcial, con invencible impulso.

Dividir la gente por escuadras ó por pequeñas brigadas, dar á tal bandido sobresaliente el título de oficial superior, á otro el de sargento ó cabo; en caso necesario simular una paga al estilo militar, llevar frecuentemente insignias de hombres de guerra y decorar con ellas á los primeros acólitos, eran medios por los cuales aquel antiguo criado de verdugo, cimentaba su autoridad, y su prevision no le engañó nunca.

Almorzaron alegremente.

La hermosa estacion adelantaba.
Se habia dicho que se preparaba una buena campaña.

Con el auxilio de la cerveza y el vino, la organización se completó en solo un día.

Los que estén familiarizados con la historia de aquel tiempo no considerarán la banda de Schinderhannes como un hecho aislado y excepcional. Había algunas en ambas orillas del Rhin, en Bélgica, en Holanda y en Alemania, y se temió por un momento que todas se fusionaran como en un solo cuerpo de ejército. Preciso es decirlo; el temor no era infundado, porque los jefes de aquellas partidas sabían muy bien que precisamente toda su fuerza consistía en la facilidad de dispersarse. Reunidos solo durante una semana, un regimiento hubiera dado cuenta de ellos. Además toda tentativa de union hubiera fracasado.

Durante el almuerzo, protegido por cuatro centinelas que se relevaban cada veinte minutos, Schinderhannes exponía sus ideas.

Se habia convenido en emplear un lenguaje nuevo que sustituyera al alemán vulgar. Desde aquel día el caló de los bandidos era un compuesto de hebreo, de alto y bajo alemán y algunas palabras francesas. Dominaba, sin embargo, la lengua hebrea, por los muchos judíos que habia en las bandas. En Bélgica y Holanda, sobre todo, habia partidas en las cuales por cada doce israelitas no se hubiera podido contar un cristiano; pero en la de Schinderhannes, por el contrario, los descendientes del pueblo de Dios estaban en minoría.

Otra diferencia:

En el Brabant y en los Países Bajos, los bandidos se reunían con preferencia en las casas llamadas *Kocherherbergen*. Era ordinariamente posadas cuyos dueños eran amigos de los bandidos, y á veces oficiales de las partidas. Allí se reunían antes de dar un golpe; allí se ocultaba lo robado y los hombres perseguidos; y allí, por último, se llevaban cuantas noticias convenían ó para hacer una nueva presa ó para salvarse de inminente peligro. Schinderhannes, desconfiado por naturaleza, no era muy afecto á dichas casas.

—La policía fija la vista en ellas cuando no hay muchas, decía.

Siempre en movimiento, prefería los molinos y las habitaciones abandonadas á causa de la guerra.

—No es allí tan fácil una sorpresa humillante como en las otras rateras, añadió, porque se tiene tiempo y facilidad para ver llegar al enemigo y huir por una puerta que desconozca.

El capitán prohibía que se reunieran más de seis en cualquier sitio no designado antes como lugar de cita para una expedición.

—Si yo encontrara esas reuniones, avisaría á la justicia.

Considerábase, pues, esta prohibición como un artículo de ley.

Si un ladrón, por cualquier causa, cambiaba de domicilio, debia dar aviso al ocultador, á fin de que, si fuera necesario avisarle de pronto, se supiera dónde encontrarle.

Por aquella serie de precauciones, una banda, compuesta de cincuenta ó sesenta, se hallaba unida por hilos invisibles, y parecia salir de debajo de la tierra para dar un golpe y ocultarse otra vez.

—Cualquiera puede hacer amistad con una mujer y aun con dos; pero se prohibe confiar los secretos de la profesión. Quien hablase demasiado, pondría en peligro á la partida, y, por consiguiente, pena de muerte al hablador.

Los bandidos aceptaban esta cláusula con aclamaciones.

En cuanto á Sieber, sonreía y se contentaba con decir en voz baja:

—En virtud de ese artículo, Schinderhannes debería ser fusilado el primero. Nadie se humilla tanto á las mujeres. ¿No es verdad, Juan, que hacen de tí lo que quieren?

El capitán hizo un gesto como indicando que en estas cuestiones no se chateaba.

Por lo demás, el último párrafo habia sido en cierta manera dulcificado por la siguiente prescripción:

—En las grandes ocasiones pueden las mujeres servir de auxiliares.

Las mujeres de los bandidos tenían efectivamente á su cargo una especialidad esencial; los pasaportes. Estaba, por consiguiente, admitido que pudieran seguir á la partida jóvenes asociadas, á quienes se confiaba dicho cargo.